



palabra, espejeante de donaire; deberá reducirlo todo a imágenes cuando describa además de contar, y también cuando sólo cuenta".

Y nosotros, fascinados de su ingenio, le oímos decirle a la paloma "si tú no tuvieras un poco de rosa en las patas, serías un bostezo blanco". Y sabemos que hubo un tiempo en que el mundo "fue más color que forma y contemplarlo era más gozo: se quebraba por todas partes en luces como el mar". Y que la jirafa, con ese levantamiento de cuello, pasa entre los árboles "haciéndoles unas grandes rasgaduras, y deja el bosque partido en naves como una catedral".

Y la cebra ya no es más cebra, sino "un asno vestido de domingo". Y la caparazón de una tortuga muerta, que una vez vaciada quedó sobre la mesa, "es concha espaciosa, urna de hierro viejo, llena de silencio". Y la noche se muestra "como un fruto de siete carnaciones sucesivas, y yo he llegado hasta su almendra morada de vacío".

A Gabriela Mistral, nombre de poeta y de viento, la humildad se le trepó por el alma, y ni el tiempo ni los honores la alejaron de ser quien ella era; Lucila Godoy, maestra de escuela, cuya estampa tiene algo de anónimo, una voz antigua, un perfil dibujado en farellón agreste. Y es que en lo más hondo, rehuyó hablar de sí. Pero no podemos dejar de entresaca cuando describe con tanto afecto la naturaleza, discípula al fin de San Francisco. Y es Gabriela la raíz del rosal de quien dice el arroyo subterráneo "¡Oh, Dios! ¡Cómo lo que abajo era hilacha áspera y parda, se torna arriba seda rosada! ¡Oh, Dios! ¡Cómo hay fealdades que son prolongaciones de belleza!...". Y la piña, quizá es como Gabriela, recia por fuera, dulce por dentro, "es que soy hecha -dice la piña- a semejanza de la Iliada, que está llena de duras articulaciones, y que de pronto, se abre con dulzura en la estrofa de Helena". Y es la voz del niño que cuenta al abuelo el sueño de su vida. "Seguro estoy de que no hay bajo el cielo otra tierra más hermosa que ésta que conocen mis ojos felices. Y porque estoy lleno de suave orgullo por ella, la empresa mía será de copiarle todo lo bellamente que alcance... Y no haré otra cosa que sentirla muy hondamente y recogerla con reverencia, mientras estén mis ojos abiertos a este encanto profundo y delicado".

Gabriela, como su obra, en inagotable es sus posibilidades. Redescubrirla es un llamado a la mujer a una reflexión profunda que le devuelva su sentido. Pues allí donde Gabriela se da, en su búsqueda de reflejar belleza, es donde nuestra mujer se encuentra, en un reflejo acaso ignorado. Leamos sin premura estas páginas, que fueron escritas no tan sólo para ser contadas a los niños.

VERÓNICA GRITON

1959 RCF8022
VERÓNICA VALDIVIA ORTIZ DE ZÁRATE, *La Milicia Republicana. Los civiles en armas (1932-1936)*, Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1992, 132 páginas.

Si bien la historia política ha sido una dimensión tradicionalmente privilegiada en los estudios históricos en este país, no deja de ser cierto que las perspectivas y

Comentarios de libros [artículo] Sofía Correa Sutil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa S., Sofía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentarios de libros [artículo] Sofía Correa Sutil.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile